Sobre «El principio de Arquímedes» o el miedo

El Ciudadano · 7 de septiembre de 2015

Un profesor de natación tiene un gesto tierno con uno de los niños de su clase. ¿Una simple muestra de cariño o algo más?



Corina Fiorillo dirige «El principio de Arquímedes», del dramaturgo español Josep María Miró. Luego de dos exitosas temporadas con localidades agotadas en el Teatro General San Martín y en el Centro Cultural Konex, vuelve a escena esta obra, ahora en el Teatro Apolo. Actúan Beatriz Spelzini, Martín Slipak, Nelson Rueda y Esteban Meloni.

A partir de una situación aparentemente inofensiva se enciende la llama de las suposiciones y de la desconfianza, que arrastra al protagonista, a sus compañeros y al mismo espectador a un estado inquietante de sospechas y resquemores. Gestos que parecen inocentes se observan con prejuicio, generando una presión para tomar partido entre lo que se dice, lo que se asume y lo que debería ser.

Una madre cuyo hijo asiste a un natatorio acusa a un profesor de haber besado a su hijo. Las pruebas: lo que un nene (no la presunta víctima) cree haber visto. En el lado opuesto, está el profesor, que niega rotundamente lo sucedido. La dueña del natatorio, en un principio le cree a su empleado, pero luego, a medida que empieza a meditar, comienza a sospechar. Inciden los comentarios de la gente, influidos por lo que se ve en la televisión. Ahora, dice la dueña del natatorio, se debe tener más cuidado. Todo se puede tergiversar.

De este modo, la obra se construye sobre una sospecha. Nadie sabe exactamente qué pasó. Incluso no lo sabe el espectador mismo, que debe elegir a quién creerle, de acuerdo con sus deseos y temores: el profesor puede ser «bueno», como también «malo». En la escena final de la obra, alguien dice «todos tenemos miedo», y unos reflectores iluminan al público. ¿Nosotros también?

En pocas palabras, tan perturbadora como dinámica, nunca abandona la intriga ni la tensión.



El principio de Arquímedes

Ficha artística y técnica

Actores: Beatriz Spelzini, Esteban Meloni, Nelson Rueda y Luis Gritti

Dirección: Corina Fiorillo

Autor: Josep María Miró

Escenografía: Enric Planas

Iluminación: Soledad Ianni

Vestuario: Julieta Risso

Música Original: Rony Keselman

Duración: 1 hora

Fuente: El Ciudadano